

Lipman, M. (1997) *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre. 366 pags.

M. Lipman lleva a cabo un análisis riguroso y detallado del pensamiento complejo que, aunque teórico, va adquiriendo fecundidad conforme el autor va explicando, a lo largo del libro, las consecuencias que para los jóvenes tiene su adquisición y el modo en que los maestros pueden ayudar a ello desde sus aulas en la escuela.

Los temas fundamentales que vertebran la obra son tres:

1. Importancia de la adquisición del pensamiento complejo desde la edad temprana.
2. Análisis epistemológico de los elementos que integran el pensamiento complejo.
3. El modo en que puede ser enseñado y practicado desde la escuela primaria.

De los tres temas, el de mayor interés y el más desarrollado es, sin duda, el segundo que constituye una descripción del conjunto de operaciones que integran lo que Lipman entiende por pensamiento complejo o de orden superior. Esta unidad operacional compleja podría esquematizarse así:

1. El pensamiento de orden superior se genera bajo el efecto de dos ideas reguladoras: la verdad y el significado.
2. Está integrado por un pensamiento crítico y un pensamiento creativo.
3. El pensamiento crítico se sustenta en el razonamiento y en el juicio (producto de aquel), es autocorrectivo, sensible al contexto y orientado por criterios.
4. El pensamiento creativo utiliza procedimientos de construcción que se centran, sobre todo, en la adecuación innovadora de las partes y el todo.
5. No se da pensamiento crítico sin una base de juicio creativo.
6. No se da pensamiento creativo sin una base de juicio crítico.
7. El pensamiento crítico se rige por criterios que son razones de fiabilidad muy alta que ordenan y determinan los juicios.
8. El pensamiento creativo se rige por valores, elementos muy importantes porque la adhesión vital a los mismos implica que los componentes afectivos se integren en los procesos del pensamiento.
9. El modo de adquirir y desarrollar las destrezas cognitivas propias de este pensamiento no es practicarlas una a una de modo aditivo, sino el de practicar directamente el pensamiento de orden superior en un contexto. El contexto más adecuada para la generación de este tipo de pensamiento es un contexto social que Lipman llama "comunidad de investigación". En él se desarrollan y potencian entre sí las diferentes habilidades.

El pensamiento de orden superior, entonces, se funda tanto en la creatividad como en la racionalidad. En función de ello, Lipman distingue un pensamiento sustantivo, en el que lo importante es el contenido; un pensamiento procedimental, en el que lo esencial es el método y un pensamiento complejo que atiende tanto al contenido como a los procedimientos.

Así el pensamiento complejo es consciente de sus propios supuestos e implicaciones, así como de las razones y evidencias en que se apoyan sus conclusiones. Examina su metodología, sus procedimientos, su perspectiva, Está preparado para identificar los factores que llevan a la parcialidad, a los prejuicios y al autoengaño. Es decir, piensa sobre los propios procedimientos de la misma manera que sobre la materia objeto de examen.

La obra desarrolla rigurosa y metódicamente cada uno de estos elementos cognitivos y su interacción, así como los procedimientos adecuados para ponerlos en práctica en el aula.

Por último, el autor concluye considerando que la racionalidad y la creatividad son algo más que ideas regulativas. No se trata únicamente de ser racionales o creativos, sino de vivir de forma que la racionalidad y la creatividad sean importantes para nosotros en tanto son actitudes y actividades éticamente valiosas.

M<sup>a</sup> José Clavo Sebastián

Novo Villaverde, María (1998). *La Educación Ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid:UNESCO/ Universitas. 290 págs.

Esta obra penetra en la problemática medioambiental actual, combinando una minuciosa fundamentación científica con unas propuestas educativas al respecto.

El texto reflexiona sobre el medio ambiente y las relaciones del hombre con su entorno; define el concepto de educación ambiental, sus orígenes y su evolución histórica hasta nuestros días, al mismo tiempo, establece los principios en que ésta se basa, desde un punto de vista ético, conceptual y metodológico; principios que surgen como alternativa a otros tradicionalmente establecidos:

- *el principio de equidad*. Basado en la responsabilidad moral que tenemos los miembros de los países industrializados para ayudar a crecer desde sus propias capacidades a los que no están en nuestra situación.
- *la solidaridad sincrónica*. Aunar en un mismo tiempo necesidades y prioridades de acción sobre el medio. En sus dos dimensiones, intra-grupal e inter-grupal.
- *la solidaridad diacrónica*. Basada en la idea de que el uso que hagamos de nuestros bienes colectivos será más una herencia vitalicia que un ejercicio de la propiedad.

Parte de la idea de que una ética de estas características no tiene sentido sin una aplicación práctica en la realidad y que es en la interacción con el medio cuando se van reajustando y haciendo posibles dichos planteamientos éticos, ya que pensamiento y acción se retroalimentan.

Defiende esta autora una nueva ética ambiental que tendría que ocuparse tanto de las relaciones del hombre con la naturaleza, como de los problemas del desarrollo